

trabajar con uno o dos camaradas mexicanos. El contacto directo con pocos y excelentes camaradas, los auténticos camaradas mexicanos, me brindó una buena oportunidad para conocer las condiciones reales de aquí, oportunidad que no había tenido hasta entonces, porque las primeras seis semanas había hecho todo a través del camarada Ramírez. Siendo éste el caso, lo que voy a relatar es mi propia experiencia personal con los camaradas mexicanos.

Supongo que recibieron mis breves reportes del 25 de abril, en los que informé que había organizado una Oficina Provisional de la Internacional Sindical Roja y publicado el panfleto de Murphy y también iniciado [la publicación] de *El Trabajador*, órgano de la oficina mexicana; y el de 12 de mayo en el que daba un panorama general de nuestra situación financiera y el trabajo que se ha desarrollado en buena forma, progresando lenta pero firmemente. Con ellos remití también un presupuesto provisional para la Oficina de México y el 26 de mayo elaboré un apresurado Informe sobre el arresto y la deportación de nuestros camaradas, que fue complementada en alguna medida por un Informe más completo sobre el asunto y las condiciones generales de nuestro trabajo y la situación mexicana, fechado el 5 de junio.

Además del trabajo en la Oficina de México, he escrito varias cartas con objetivo propagandístico. El 15 de mayo envié a Centro y Sudamérica la noticia de la organización de la Agencia en México, para que las comunicaciones y los materiales sean enviados acá (dicha carta se anexa). El 5 de junio escribí una carta al Congreso local de la Federación Mexicana del Trabajo en Puebla, solicitándoles adherirse a la Internacional Sindical Roja, la cual produjo un buen efecto entre los miembros de la asamblea y en los trabajadores de Puebla en general. El primero de julio dirigí otra carta al Congreso Nacional de la Federación Mexicana del Trabajo

